

UN MARINO ECIJANO, ANTONIO ALBORNOZ MANTILLA VALDERRAMA Y CARDENAS, que llegó a ostentar el cargo de Jefe de Escuadra de la Armada Española.

**Enero de 2018
Ramón Freire Gálvez.**

Hago un pequeño receso en las noticias encontradas en las hemerotecas españolas, para aportar una pequeña biografía de uno de los marinos más importantes de la Armada Española y que fue ecijano. Lo cierto es que aunque nuestra Ciudad no tenga tradición marinera, no han sido pocos los ecijanos que eligieron la carrera naval y entre ellos, el que nos ocupa, ANTONIO ALBORNOZ MANTILLA VALDERRAMA Y CARDENAS, que ejerció la carrera militar de marino, perteneciendo a la Real Armada Española, donde llegó a ostentar el cargo de General de la misma.

Nació en Écija el día 26 de Enero de 1733, siendo bautizado en la Parroquia de Santa María el martes 27 de dicho mes y año, por el cura Licenciado Francisco Fulgencio Caballero y Burgos, imponiéndole los nombres de Antonio Policarpo de Santa Ana, hijo de Pedro de Albornoz y María de la Esperanza Mantilla y Cárdenas, siendo apadrinado por Fernando de Mantilla y Cárdenas (*Libro de Bautismos 23, página 273, Parroquia de Santa María*).

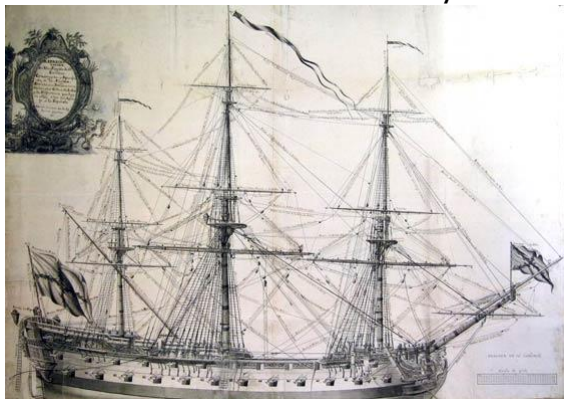
En la *Historia Naval de España* consta que quiso ser marino y por ello solicitó, y se le concedió, la carta orden de ingreso en la Compañía de Guardiamarinas del Departamento de Cádiz, el día 21 de Agosto de 1750, sentando plaza junto a su hermano Francisco, dos años mayor que él. Al terminar sus estudios teóricos con excelente nota, pasó a los prácticos, siendo su primer embarco a bordo del navío *Tigre*, con el que realizó el corso sobre las regencias norteafricanas, pasando un tiempo después al *Infante*, con el que navegó por el océano en los cruceros de protección del tráfico marítimo, llegando a las Islas Azores.



A su regreso de uno de estos cruceros, se le ordenó trasbordar al *Asia*, con el que prosiguió la misma misión. Fue un buen alumno y solo permaneció algo menos de cuatro años en la Compañía, siendo ascendido al grado de alférez de fragata el 15 de Junio de 1754.

Ya como oficial subordinado, trasbordó al jabeque *Catalán* con el que regresó al Mediterráneo en misión de corso, volviendo a proteger el tráfico marítimo y tratar de limpiar un poco este mar infestado desde siempre por las

regencias norteafricanas. Continuó trasbordando de un buque a otro, pasando a la fragata *Liebre* para realizar la misma misión; después de un tiempo se le ordenó trasbordar de nuevo a la fragata *Industria* y posteriormente al navío *Firme*, cumpliendo con todos ellos la misma misión contra los corsarios y piratas berberiscos; en varias ocasiones se le comisionó para transportar hombres y materiales a las Islas Canarias y a las Islas Baleares.



El 9 de Marzo de 1758 ascendió al grado de Alférez de Navío, con orden de embarcarse en el navío *Tridente*, con el que cruzó el océano con rumbo a La Habana, quedando después destinado en el apostadero, donde a su vez embarcó en la fragata *Liebre*, permaneciendo un tiempo protegiendo las aguas de las Antillas; posteriormente pasó a la de su misma clase *Tetis* y por último al paquebote

Marte, que estaba al mando de D. Domingo Bonechea.

Cuando sobrevino el ataque británico a La Habana en el año de 1762, se le ordenó formar parte de la guarnición del castillo del Morro, en las salidas que se realizaron para despejar el campo de enemigos, en una de ellas recibió dos heridas, siendo evacuado a la ciudad, por ello quedó en esta isla hasta firmar la paz y con ella la devolución de La Habana, permaneciendo un total de cinco años en Cuba.

Recibió la orden de regresar a la Península, embarcando en el navío *Monarca* y con él se incorporó al Departamento de Cádiz. Por orden del 15 de Enero de 1766, ascendió a Teniente de fragata y con él su primer mando, en un nuevo tipo de buque, ya que eran galeotas y con el nombre de *Golondrina*, manteniéndose realizado el corso en el Mediterráneo.

Cumplió una meritoria acción, que se llevó a cabo estando en la lancha del jabeque *Cuervo*, con ella remolcó al *Gavilán* penetrando en el puerto, para poder atacar a un jabeque argelino que allí se había refugiado, consiguiendo maltratarlo de tal manera, que los propios moros le pegaron fuego, mereciendo por dicha acción un nuevo ascenso a Teniente de navío, tomando el mando de la galeota *Vigilante*.



Al mando de esta división mantuvo varios encuentros con los corsarios berberiscos y en uno de ellos, con su buque, se enfrentó a un jabeque argelino, al que consiguió abordar, pero los corsarios esta vez eran muchos más y vencieron, recibiendo Albornoz siete heridas de arma blanca y hecho prisionero y estando de esclavo tres años y un mes, con sus correspondientes grilletes y cadenas.

Estando en dicha situación de esclavitud, el 19 de Enero de 1771, por cédula expedida en El Pardo, se le concede el hábito de Caballero de la Orden de Alcántara, cuando ostentaba el grado de Teniente de Navío (1771-01-sd. *Archivo Histórico Nacional. Signatura: OM-EXPEDIENTILLOS, N.14606*. Expediente para la concesión del título de caballero de la orden de Alcántara a Antonio Albornoz Mantilla).



Igualmente en dicha situación de esclavitud (de lo que más adelante haremos relato) y sin que llegara a tener conocimiento de ello, en Enero de 1773 se le concede el grado Capitán de Fragata como resulta de su nombramiento: "...Se concede el grado de Capitanes de Fragata, al graduado de la misma clase *D. Manuel Travieso*, y a los Tenientes de Navío *D. Gabriel Alderete, D. Antonio Melgarejo, D. Francisco Aguirre, D. Ignacio Duque, D. Francisco de Borja, D. Francisco Milbau, D. Ignacio Milbau, D. Antonio Albornoz...* (*Mercurio Histórico y Político*. Enero de 1773). En 1776 es nombrado Capitán de Navío y en 1780 Brigadier de Marina.

En el Archivo General de Indias, aparece nota de 30 de Diciembre de 1775 (*Signatura: CONTRATAACION, 2437, N.5, R.2*) donde consta el registro de la carga de la fragata *Astrea*, comandada por Antonio de Albornoz, procedente de Manila (Filipinas) con llegada a Cádiz el 20 de julio de 1776.

En relación con la anterior, igualmente aparece en el citado archivo (1770-1775) *Signatura: CONTRATAACION, 2437*. Registro de venida de las naos que llegaron de Manila (Filipinas) con la relación del género comprado con el importe de la generala concedido a los oficiales de las respectivas fragatas de la flota de la Real Armada... Número 5.- Año de 1775.- 2 ramos... Ramo 2: De las naos que vinieron con el comandante Antonio de Albornoz...

En 1776 aparece Expediente de pruebas de María del Carmen Calafat de Eliza Fanales y Lasqueti, natural de Cartagena, para contraer matrimonio con Antonio Albornoz, Caballero de la Orden de Alcántara (*Archivo Histórico Nacional. Signatura: OM-CASAMIENTO ALCANTARA, EXP.18*).



En la bibliografía encontrada sobre el mismo, nos dice que fue uno de los cautivos españoles presos que fueron canjeados en Argel, por mediación de las gestiones realizadas por los Trinitarios, Mercedarios Calzados y Trinitarios Calzados desde el mes de Octubre de 1766 a final de Febrero de 1769, siendo redentores de

las mencionadas órdenes, Fray Alonso Cano (Provincial de Castilla Trinitarios Calzados, Fray Antonio Manuel de Hartalejo (Provincial de Castilla Nuestra Señora de la Merced y Fray Juan de la Virgen (Ex definidor General de los

Trinitarios Descalzos), apareciendo en la publicación que se hizo en Madrid el año de 1769, imprenta de Joaquín Ibarra, Impresor de Cámara de SM. el rey Carlos III, dentro del *Catálogo de los rescatados en el Canje por los turcos y moros que dio para este fin la Real piedad del Rey Nuestro Señor* con la siguiente anotación: "...Don Antonio Albornoz, natural de Écija, de 34 años y 3 de cautiverio, Teniente de Navío de la Real Armada de SM, cautivado mandando la Galeota del Rey llamada *La Vigilante*, canjeado por el Arráez Archimuza..."

En la publicación *Estado Militar de España*, aparece reseñado a los años de 1776, 1777, 1778, 1779, 1780, 1783, 1788, 1790, 1794 como miembro de la Real Armada.

En 1780 es miembro de la junta establecida en Cádiz el año de 1772, para entender en todos los asuntos del Real Servicio que a él concurren, relativos a la construcción, carena y armamento de los bajeles, al gobierno y surgimiento de los arsenales, a las obras y todo género de provisiones de Marina y otros asuntos concernientes a ella, bajo la presidencia del director y comandante general Don Luis de Córdoba.

En el citado año y encontrándose en Cádiz, intervino en el proceso abierto contra Antonio de Ulloa (foto de la izquierda), como resulta de lo siguiente:

"...Tras ser separado del mando de la armada del Estrecho, Don Antonio de Ulloa vio sometida su actuación en las Azores a una simple investigación por parte de la Junta del Departamento Marítimo de Cádiz... Además de por el hecho de ver su conducta puesta en entredicho, Ulloa estaba molesto porque le estuviesen juzgando personas que se dedicaban en el arsenal a tareas de tipo logístico y no militar... Ulloa nunca llegó a conocer el fallo de esta primera junta, si es que lo hubo y, mientras tanto, había muerto el presidente don Andrés Reggio y varios de sus componentes habían sido trasladados a otros cometidos. Por todo ello, en el mes de Marzo de 1780 llegó una real orden disponiendo que se volviese a revisar la cuestión en una Junta de



Departamento renovada, que se habría de reunir todos los miércoles para tratar este asunto.



El presidente de la nueva Junta sería el recién nombrado director general de la Armada y comandante general de la flota D. Luis de Córdoba y entre los integrantes de la misma había dos incorporaciones especialmente significativas: se trataba de Don Juan de Lángara Huarte y de **Don Antonio de Albornoz**. El primero, como ya se ha visto, le había sustituido en el mando de la armada del Estrecho, y Albornoz, con el grado de capitán de navío, había sido uno de sus subordinados en la campaña de Azores mandando el *Diligente*.



Ambos personajes habían ascendido recientemente a Teniente General y a Brigadier respectivamente, y se convertían ahora en sus jueces. Pero no era esto último lo que verdaderamente le inquietaba, sino la forma en que ambos marinos habían conseguido sus ascensos. Lángara y Albornoz acababan de ser derrotados y hechos prisioneros por los ingleses en la batalla del Cabo de San Vicente y tras ser liberados, se les recompensaba por su valor, que no por su victoria... (*La campaña de las terceras. Antonio de Ulloa*. Pablo Emilio Pérez-Mallaína Bueno. 1995).

En Septiembre de 1789, **Antonio de Albornoz**, es promovido por el Rey a Jefe de Escuadra de la Real Armada, junto con Manuel Travieso, Miguel de Sousa, Felipe González, Vicente Tofiño y Luis Muñoz de Guzmán (*El Mercurio de España*. Septiembre de 1789), cuyo nombramiento se hizo efectivo con fecha 4 de Octubre de 1789, siendo Brigadier de la Real Armada y comendador de Adelfa en la Orden de Calatrava. En 1790 sigue siendo Jefe de Escuadra.

Aparece interviniendo en la guerra de independencia de los Estados Unidos, como resulta de las publicaciones encontradas, reseñando lo que sigue: "... En junio de 1779 entró España en guerra al lado de Francia por la independencia de los Estados Unidos, mientras nuestro navío se encontraba carenando en el dique de La Carraca. El 12 de julio de ese año es puesto al mando del capitán de navío D. Vicente Doz y Funes.

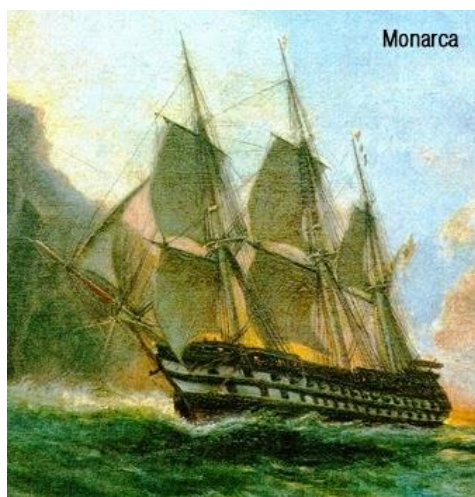


A primeros de octubre zarpa de Cádiz para situarse con el navío *San Genaro* y dos fragatas entre los cabos de Trafalgar y Espartel en el marco de las operaciones de bloqueo de la plaza de Gibraltar. Pocos días después queda agregado a las unidades de D. Antonio de Ulloa formando una escuadra de ocho navíos, seis

fragatas, tres jabeques y un paquebote. El general Ulloa temía que en estos meses de otoño e invierno los fuertes temporales arrastraran a la escuadra hacia el Mediterráneo.

Ulloa es sustituido por el brigadier D. Juan de Lángara y Huarte y, como había vaticinado su antecesor, la escuadra es arrastrada dentro del Mediterráneo sin poder entrar en Ceuta o Algeciras como tenían ordenado en esas circunstancias. Las aguas del Estrecho quedaron indefensas cuando se conocía la pronta llegada de una importante escuadra enemiga destinada a llevar socorros a Gibraltar. El 19 de noviembre de 1779 llega a aguas gaditanas parte de la escuadra del teniente general D. Luis de Córdoba.

Al enterarse de la ausencia de Lángara decide no entrar en Cádiz y cubrir su puesto, hasta que a finales de diciembre los temporales fueron tan violentos que le obligaron a entrar en Cádiz para reparar entre el 25 y el 28 de diciembre, dejando en alta mar a los navíos *Princesa*, *San Eugenio* y *Monarca*. Mientras tanto, la escuadra de Lángara había entrado en Cartagena para ser reparada, regresando a aguas del Estrecho el 2 de enero de 1780. Después de incorporar a los tres navíos dejados por Córdoba puso rumbo al Atlántico.



El jefe de escuadra Lángara, que había sido ascendido el 11 de diciembre de 1779, contaba con una escuadra de 11 navíos y dos fragatas: Navío *Real Fénix*, Jefe de escuadra D. Juan de Lángara y Huarte, Capitán de navío D. Francisco Javier de Melgarejo; *Diligente*, Capitán de navío D. Antonio Albornoz... El 16 de enero de 1780 llega a la altura del cabo de San Vicente la escuadra británica al mando del almirante Sir George B. Rodney, compuesta por 22 navíos y 14 fragatas y buques menores escoltando un numeroso convoy con destino a Gibraltar.

Hasta ese momento les había favorecido un viento norte que ahora cambiaba al sudeste, el más favorable para llevarle rumbo al Estrecho. Cerca del cabo de Santa María sorprende a la escuadra de Lángara, recuperándose de un fuerte temporal ocurrido el pasado 13 de enero con los navíos *San Genaro* y *San Justo* separados de la escuadra, además de creer que se trataba de un convoy español que se esperaba su llegada de San Sebastián. El desenlace de esta desgraciada batalla es bien conocido por cualquier aficionado a la historia naval, el *Santo Domingo* explotado y capturados el *Real Fénix*, *Princesa*, *Diligente* y *Monarca* (*Navío de San Agustín. Todo a babor. Santiago Gómez*).

Igualmente interviene en la guerra naval contra Inglaterra, según aparece en: "*Canal de la Mancha Azores, los dos escenarios de la primera parte*

de la guerra. La primera parte de la guerra contra Inglaterra es exclusivamente naval. Tenía, siendo el objetivo la invasión de Inglaterra, como objetivo principal el Canal de la Mancha. La escuadra española quedaba conformada por diversas secciones o divisiones, con diez navíos cada una, comandada cada una de ellas por un prestigioso teniente general.



La primera quedaba bajo el mando de Luis de Córdoba, que asimismo lo tenía sobre toda la escuadra; siendo su buque insignia la *Santísima Trinidad* el navío emblemático de la armada española, con 120 cañones y una dotación de 900 hombres. La segunda división quedaba dirigida por Antonio de Ulloa, desde *El Fénix* (80 cañones, 600 hombres); la tercera, por Miguel Gastón, desde *El Rayo* (80 cañones, 600 hombres) y la cuarta por Adrián Caudron de Cantin en *El Monarca* (igual cantidad de artillería y dotación). Las cuatro divisiones salieron juntas desde Cádiz, hasta las Sisargas, junto al cabo Finisterre, en Galicia, donde se reunirían con la escuadra francesa, al mando del conde de Oervilliers. Desde donde procederían hacia el Canal de la Mancha.

La escuadra de Ulloa, por su lado, protagonizaría el segundo acto: allegándose a las islas Terceras, las centrales de las nueve que confirman el archipiélago portugués de Azores. El propósito de esta decisión, tan alejado del Canal de la Mancha, era colocar un punto de fuerza en el espacio geográfico más sensible del tráfico marítimo español; aunque también inglés. En efecto, por el paralelo 40° y en las islas más occidentales de Azores se producía la llegada de los barcos que hacían el comercio ultramarino español.

Pero naves inglesas operaban en aquella recalada, del tráfico con las Antillas inglesas y Guayana, así como la India. El archipiélago resultaba, pues, doble punto de encuentro de los mercantes españoles y de los ingleses, lo mismo que de barcos de guerra al acecho de la presa enemiga. Una zona peligrosa, en fin. La división de Ulloa constaba de cuatro navíos y dos fragatas. Entre los primeros, *El Fénix* (su comandante, el capitán de navío Francisco Melgarejo), *El Gallardo* (70 cañones, comandante el capitán de navío Alberto Olaondo), *El Diligente* (70 cañones, **Antonio Albornoz**) mientras el Marqués de Medina era el comandante del *San Julián* (70 cañones).

Las fragatas *Santa M. Magdalena* y *Santa Mónica*, cada una con 28 cañones, llevaban como comandantes, respectivamente, a los capitanes de fragata Manuel Núñez Gaona y Pedro Leiva. Esta escuadra, en fin, se componía de una dotación de unos 3.000 hombres, y una artillería de 350 cañones (*Actas del II centenario de don Antonio de Ulloa*. Consuelo Varela, Escuela de Estudios Hispano Americanos 1748).

Igualmente aparece reseñado, al mando del *Diligente*, en el orden de batalla de la acción del Cabo de Santa María, del día 16 enero 1780, cuyo navío fue apresado (*todo a babor. es*). Respecto del navío *El Diligente* que mandaba el ecijano **Albornoz**, fue botado en el Ferrol, figurando dentro de su historial: "Navío de 70 cañones realizado en 1756 en el astillero de El Ferrol por el sistema de construcción de Jorge Juan.



A primeros de abril de 1759 se encuentra en la base de El Ferrol al mando del capitán de navío don Luis de Córdoba y Córdoba. El 23 de octubre de 1759 zarpa de El Ferrol y llega a La Habana el 25 de enero de 1760 para llevar cañones y municiones a la plaza; 7 cañones de a 24, 4 de a 16 y 5.500 balas, figurando a mediados de junio de 1760 entre las fuerzas navales de La Habana, con 522 hombres de dotación mandada por el jefe de escuadra don Blas de Barreda... Cuando estalla la guerra con los británicos en junio de 1779, pertenecía a la escuadra al mando del teniente general don Antonio de Ulloa que es destacada a las Azores para controlar el tráfico marítimo, estando al mando del capitán de navío **don Antonio Albornoz**.

Regresaron a Cádiz el uno de octubre de 1779, incorporándose a la escuadra del brigadier don Juan de Lángara para impedir la entrada de refuerzos ingleses en Gibraltar. El 16 de enero de 1780 se enfrenta el ahora jefe de escuadra Lángara con la del inglés Rodney en cabo Santa María, siendo el navío *Diligente* capturado después de enfrentarse a tres navíos británicos. Entró en Gibraltar con la escuadra de Rodney el 18 de enero, permaneciendo en las listas de su Armada hasta 1784... (*Todo a babor. es*).

El ecijano biografiado, falleció el 18 de Noviembre de 1795 en San Fernando (Cádiz). Dejó redactada unas *Memorias e informes*, que, desgraciadamente, se perdieron y de los que sólo quedaron, los titulados: *Diarios de Navegación en la Escuadra de D. Luis de Córdoba*.

Hasta aquí, un pequeño resumen de la intensa vida de este ecijano, militar de la armada y cuyo nombre DON ANTONIO ALBORNOZ MANTILLA VALDERRAMA Y CARDENAS, figura con letras de oro en la historia naval española.